

LAS DEMANDAS DEL REINO

El Modelo de Abraham: LA PATERNIDAD (parte2)

Por el Pastor: Edgardo Peña

www.lacasa.org.co

LA RESTAURACIÓN DE LA PATERNIDAD

2.1. Uno de los grandes vacíos de nuestras familias y sociedades es el de la paternidad

2.2. Las distorsiones culturales del machismo y el feminismo han causado gran daño a las familias, y por tanto a las sociedades, de manera que la experiencia práctica de la paternidad (maternidad) que tenemos va desde el patriarcado machista hasta el matriarcado, pasando por toda clase de disfunciones: el síndrome del padre ausente, el padre proveedor, la división en la crianza, la rivalidad y los celos entre padres, la competencia entre los padres, los hijos convertidos en trofeos que se dan al ganador en un divorcio, etc.

2.3. Dios dijo que en los tiempos finales el sentido de la paternidad sería restaurado, comenzando desde el seno de las familias mismas, pero yendo a cada individuo en cada sociedad; creo que estamos viviendo esos tiempos.

He aquí, yo os envío a Elías el profeta, antes que venga el día de Jehová grande y terrible. 6 El convertirá el corazón de los padres a los hijos, y el corazón de los hijos a los padres: no sea que yo venga, y con destrucción hiera la tierra. MALAQUÍAS 4: 5-6 (Reina Valera 1909)

2.4. Cada individuo necesita la figura paternal sobre su vida; la paternidad es el diseño original de Dios para engendrar, para cubrir, para proteger, para proveer, para guiar, para enseñar, para proveer los modelos de vida, para dar sentido de identidad y de propósito, para dar formación.

2.5. Pero la paternidad va más allá aún; Dios ve a las naciones como individuos, igual que a las generaciones, y quiere que sean cubiertas por la misma estrategia de la paternidad; por eso la paternidad debe comenzar con individuos (hijos en el sentido estricto de la palabra, y también hijos espirituales) pero busca finalmente llegar a cobijar pueblos completos; si los individuos de una comunidad o de una sociedad son cubiertos correctamente por la figura paternal, entonces las sociedades que ellos conforman reflejarán todo lo recibido y experimentarán los mismos beneficios; serán comunidades o sociedades cubiertas, protegidas, provistas, con sentido de identidad y de propósito, etc.

»¡Jerusalén, Jerusalén, que matas a los profetas y apedreas a los que te son enviados! ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina junta sus polluelos debajo de las alas, pero no quisiste! Vuestra casa os es dejada desierta, pues os digo que desde ahora no volveréis a verme hasta que digáis: "¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!" MATEO 23: 37-39 (Reina Valera 1995)

2.6. La paternidad es la estrategia de Dios para cubrir y para bendecir a las naciones.

Sabéis por tanto, que los que son de fe, los tales son hijos de Abraham. 8 Y viendo antes la Escritura que Dios por la fe habla de justificar a los Gentiles, evangelizó antes a Abraham, diciendo: En ti serán benditas todas las naciones GALATAS 3: 7-8 (Reina Valera 1909)

2.7. La promesa de Dios de bendición y avivamiento para los tiempos finales hecha por boca del profeta Joel viene a los hijos, es decir es una promesa que involucra la paternidad

Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros mancebos verán visiones. Y aun también sobre los siervos y sobre las siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días JOEL 2: 28-29 (Reina Valera 1909)

3. LAS CONDICIONES DE LA PATERNIDAD

3.1. El hijo verdadero es una expresión de la capacidad que Dios da y no de la fuerza humana

3.2. El hijo verdadero procede de una identificación con la visión dada por Dios; por eso era reiterativo el varón que hablaba con Abraham al preguntarle por su esposa Sara

3.3. Dios le enfatizó a Abraham que la promesa de su hijo se cumpliría con su esposa.

3.4. Esto implica que:

3.4.1. Para tener hijos espirituales (nuestros hijos biológicos también deben ser hijos espirituales) necesito intimidad con Dios de modo que su capacidad tome lugar en mi incapacidad.

3.4.2. Como no es el diseño de Dios que se tengan hijos sino en el seno de una familia y dentro del matrimonio, los hijos espirituales vendrán en abundancia en la medida en que estemos afianzados en una visión común y estables en el seno de una familia espiritual

3.4.3. Hay un tiempo para ser solamente hijo, y hay un tiempo para ser padre también; en el tiempo de ser padre debo asumir ese rol para seguir mi crecimiento o me convertiré entonces en un niño permanente

4. LA ESTRATEGIA DE LA PATERNIDAD: EL PODER DE "UNO"

*Por la fe también la misma Sara, siendo estéril, recibió fuerza para concebir; y dio a luz aun fuera del tiempo de la edad, porque creyó que era fiel quien lo había prometido. Por lo cual también, de uno, y ese ya casi muerto, salieron como las estrellas del cielo en multitud, como la arena innumerable que está a la orilla del mar
HEBREOS 11: 11-12 (Reina Valera 1995)*

2.1. Si hay algo que encontramos ligado al sueño de Abraham de la Ciudad de Dios, es precisamente la paternidad

2.2. Pero la promesa de Dios para Abraham fue un hijo; luce algo contradictorio que habiéndole Dios prometido una descendencia tan numerosa como las estrellas del cielo, la forma de iniciar el cumplimiento de esa promesa fuera dándole un hijo

2.3. Esto significa que la manera de ser padre de multitudes es comenzar por ser padre de uno; de uno en uno llegaremos a ser multitudes de hijos, cubiertos por el modelo Divino de la paternidad.

2.4. El énfasis de Dios para llegar a las multitudes siempre ha estado en el "uno": comenzó con Adán y Eva; siguió con Noé y su familia; se mantuvo con Abraham; y el modelo mayor es el Unigénito de Dios, Jesucristo.

CONCLUSIÓN

*Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían pasado y el mar ya no existía más. Y yo, Juan, vi la santa ciudad, la nueva Jerusalén, descender del cielo, de parte de Dios, ataviada como una esposa hermoseada para su esposo. Y oí una gran voz del cielo, que decía: «El tabernáculo de Dios está ahora con los hombres. Él morará con ellos, ellos serán su pueblo y Dios mismo estará con ellos como su Dios. Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá más muerte, ni habrá más llanto ni clamor ni dolor, porque las primeras cosas ya pasaron». El que estaba sentado en el trono dijo: «Yo hago nuevas todas las cosas». Me dijo: «Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas». Y me dijo: «Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el principio y el fin. Al que tiene sed, le daré gratuitamente de la fuente del agua de vida. El vencedor heredará todas las cosas, y yo seré su Dios y él será mi hijo. Pero los cobardes e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, los idólatras y todos los mentirosos tendrán su parte en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda». APOCALIPSIS 21: 1-8
(Reina Valera 1995)*